



Chamartín con Rosa y II República

EDUARDO ANDRADAS :: 20/12/2011

Feliz solsticio de invierno desde el Chamartín de la Rosa de 1938 (Madrid)

Madrid huele a luna y de su sur viene un aire canalla infiltrado de tropa franquista. Envuelvo con el papel del Mundo Obrero unas castañas asadas y tomo el tranvía en el barrio de Tetuán de las Victorias. El raíl trota flemático por el Paseo de la Castellana como asustado y deja atrás la pequeña aldea de Maudes en apagón continuo en la noche para no ponerse de objetivo de la aviación negra de Franco. Paso por Cuarenta Fanegas en donde los arroyos destapan el agua y muchas veces los paisanos deambulaban en dirección al estadio de Chamartín, para ver galopar la banda a Luis Regueiro hoy jugando la liga de Fútbol de México con el equipo del Euzkadi y anotando goles para la causa de la república según nuestra prensa.

Chamartín de la Rosa está dormida, parada de opacidad y menos habitada, muchos fueron evacuados a zonas seguras de Catalunya y quizás en estas horas estén poniendo pie a los pirineos con la guerra persiguiéndoles. En la Casa Socorro encuentro a unos de la Guardia de Asalto haciendo de centinelas con una botella de anís para darse sol en su interior. Me dicen que por la Avenida de la República durante el calor de Agosto de 1936 levantaron difunto a un tal Pedro Marín, un faccioso según ellos, que los milicianos le dieron el paseíllo. En esos días la Iglesia de la calle Garibaldi le otorgaron fuego unos muchachos de la CNT y el convento de los Jesuitas fue linchando en su estructura. Busco por la Calle Soldavilla al alcalde Eusebio Parró, al que conocí cuando visito Alcobendas tras el 18 de Julio, con un grupo de milicias buscando detener a la dirección de Acción Popular de la localidad. Un paisano me indica que le vio por la Calle Luis Gilhou, a la que pongo zancada evitando los charcos de la lluvia muerta. Detengo mis piernas en el local del Partido Sindicalista del ya fallecido Ángel Pestaña, su puerta permanece cerrada y las paredes en silencio, dormitan. Al seguir la callejuela, doy con Miguel Gurumeta y Casto Maciá la dirección del PCE en el municipio y acercan mi pisada a una de sus casas en la que comparten conmigo vino de los viñedos de Fuencarral. Los tres nos damos a la memoria y a la primera vez que visite políticamente esta población de poblados, cuando militaba en las federación de Juventudes Socialistas y todavía Santiago Carrillo no nos había afiliado a Moscú y al Partido de José Díaz y Dolores Ibarruri. En esa primera reunión por 1931 conocí a una chica de los jóvenes socialistas de nombre Rosa Aguado, a la que no quite mis ojos toda la asamblea. Miguel soltó un discurso del prestigio que el Partido Comunista detentaba en la municipalidad por

el trabajo del diputado Cayetano Bolívar Escribano y su denuncia en las cortes de la II República sobre las quejas y reivindicaciones de los beneficiarios de la Colonia Los Rosales y su defensa de ellos ante el ministro de Trabajo del entonces gobierno del bienio Negro. Los pregunte por los hermanos Manuel y José Recalde Gómez compañeros de la JSU, según me dijeron estaban sirviendo en el batallón “Capitán Condés”. Tras las copas y la botella, un colchón de lana y una manta resguardaron mis sueños. En la conversación sale Fernández Cancela, ex concejal derechista del Ayuntamiento de Chamartín de la Rosa, al que los de la Confederación Nacional del Trabajo le pusieron unas balas, según Maciá era odiado por sus crónicas de periodista contra la II República.

Canto el gallo pronto y avive mis parpados a la luz que proviene de la sierra de Madrid y me fui a encontrar a Consuelo Zabala, Secretaria de la federación Local de las juventudes Libertarias, a la que trate hace un año en el Ateneo Libertario de la Ventilla. De día Chamartín sigue igual que hace doce meses, cuando asistí al veinte aniversario de la Revolución rusa, organizado por el Frente Popular del lugar en el salón de actos del Ayuntamiento o en el 30 de Agosto pasado, en la celebración del 50 aniversario de la fundación de la UGT en donde la banda de música de la brigada mixta del Teniente Coronel Bueno toco la internacional. O las veces que vine a saludar y compartir unos versos con el poeta José García Nieto, hoy movilizado en el frente. A la Agrupación de mujeres Antifascistas le va el baile y la orquesta y están preparando un festival de invierno, según cuenta la compañera Consuelo de la Alianza Juvenil Antifascista. La despido con dos besos y ella se dirige a la sede de las Juventudes Libertarias de Vicalvaro y yo a las antiguas posesiones de Pedro González de Mendoza y de la corona de Castilla, arrebatada a los almorávides, Alcobendas. Benito Pérez Galdós relato la visita de Napoleón Bonaparte a esta villa, alojándose en el Palacio del Duque del Infantado, donde decreto el fin de la inquisición a pocos kilómetros hoy entrando en la casa campo y la ciudad Universitaria, otros censores esperan imponer su dictadura. Me acompañan a mi transporte dos muchachitas de la JSU Victoria Muñoz García y Elena Gil Olaya, en el trayecto se nos une Martina Barroso García, de profesión modista y me dejan a la linde del vehículo. Subo mi petate en la calle del Progreso a un camión de los enviados por Stalin un ZIS-5 gastado de ofensiva y en su parte trasera me situó con varios carabineros, que me cuentan que recientemente han intervenido junto al SIM en desarticular a varias células del Socorro Blanco y de la Falange Interior en la zona de Cuatro Caminos. El conductor va relatando que era habitual a los actos del breve Partido Republicano Presidencialista de Chamartín de la Rosa en 1930 y gustaba de atender la oratoria de su presidente Francisco García Díez. Transitamos por colonias de hotelitos idiosincrásicos del pueblo del que partimos.

Atravesamos campos anarquistas puestos de cooperativa y el bosque de la Moraleja, optimista de encina y aclarado de madrugada. La carretera de Chamartín-Alcobendas, es una rodera continua y la camioneta da golpes prolongados en la calzada. Suspendemos el motor en cada reten de la Guardia de Asalto y al desayuno arribamos en el arroyo de la Vega, muy quieto de escarcha. Asciendo por la Calle Chamberí y paro en la Plaza de la República, accedo a la alcaldía y doy un abrazo al alcalde Antonio Vázquez Sobreviela, desde su ventana observo a un determinado grupo de componentes del Sindicato de Oficios Varios de la CNT se están desplazando a Prado Galápagos, en donde suelen plantar patatas y cereales. A la salida de la corporación, cruzo miradas con Julián Baena de Castro, a los que rumores populares colocan en la Quinta columna falangista. Desciendo por la Calle de la Unión, con el mes de Diciembre de cara y nubes ateridas, en un pórtico con su pelo moreno a lo Carmen Viance, meritorio para que le den secuencia en Hollywood y sus iris de jota alegre y sus ojos para una copla de Miguel de Molina, rodeo con mis brazos su cuerpo terso y sujeto sus labios en mi boca. Termina 1938 y mis manos animadas halagan su cintura y dos corazones desatienden por unas horas dilatadas la pelea de clases que se da en las trincheras del Manzanares. Con su mente posicionada en mi pecho, pienso en Chamartín de la Rosa y en el erudito Ramón Menéndez Pidal, habitante de ese núcleo urbano y en una frase que jamás escribirá, que la historia de España siempre se come a los pobres y en pocas jornadas los poderosos preparan 1939 para seguir engullendo más humildes.

Es de mañana y el cielo esta alborotado de chubasco. Dos besos postreros y monto en un Hispano-Suiza en la Calle Juanita Rico en sentido Buitrago de Lozoya, donde quede con mi amigo Antonio Diez, secretario de Izquierda Republicana en esa villa. Progresamos con nuestras cuatros ruedas y transitamos por el kilometro 70 de la Carretera de Francia, punto del accidente de automóvil el 28 de Abril de 1936 del líder de Acción Popular Gil Robles, curado de urgencia en el pueblo de Lozoyuela. Ya en la sierra examino desde su elevación el fondo que oteo de Madrid y medito si los que allí viven podrán seguir haciéndolo.

Eduardo Andradas

Poeta e Investigador Histórico de la Guerra Civil española en la Comarca Norte de Madrid.

Nota: Todos los nombres, lugares y organizaciones que en esta narración aparecen, son verídicos y fueron rescatados de la historia y del olvido. Solo me permití el otorgamiento de trasladarme a esa época e ir dando exposición al artículo.

<http://elleteoenverso.blogspot.com/>

<https://madrid.lahaine.org/chamartin-con-rosa-y-ii-republica>